FALANGE ESPAÑOLA

DE LAS

J.O.N.S.

EL MEJOR FUTURO

PROLOGO DE DIEGO MARQUEZ

SANTIAGO PISONERO DEL POZO

FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J.O.N.S.

EL MEJOR FUTURO

PROLOGO DE DIEGO MARQUEZ

SANTIAGO PISONERO DEL POZO

1986
Santiago Pisonero del Pozo
Editor: El mismo
Impreso : En Gráficas Mercurio
Pérez Galdós, 26 - 48010 –Bilbao
Impreso en España. Printed in Spain.
Digitalizado por FE de las JONS 23/12/2007

INDICE

1 DEDICATORIA 3
2 PROLOGO 4
3 PRESENTACION 5
4 EL COMPROMISO 6
5 DOCTRINA Y FILOSOFIA 8
6 EL PERSONALISMO 10
6. 1 La Escuela Espiritualista Francesa
6. 2 Personalismo y Filosofía Falangista
7 EL INDIVIDUALISMO 14
8 FALANGE Y RELIGION 17
9 FALANGE. PROPIEDAD Y TRABAJO 19
10 FALANGE Y FRANQUISMO 21
10. 1 Falange y la Era Azul
10. 2 Falange y Postfranquismo
11 FALANGE Y FASCISMO 25
11. 1 Bibliografía sobre el nacional sindicalismo
11. 2 La Falange, ¿Es fascista?
12 ¡JUVENTUD! ¡JUVENTUD! 29
13 - PRIMER CUADRO. EL INDIVIDUALISMO 31
14 CUADRO SEGUNDO: EL PERSONALISMO 34
15 CUADRO TERCERO: SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS SOBRE LOS GRANDES CONCEPTOS 36
16 BIBLIOGRAFIA 37

1 DEDICATORIA

A todos los camaradas que comparten mi fe falangista.

Con el firme convencimiento que es preciso transformarse en apóstoles azules del próximo milenio.

EL AUTOR

2 PROLOGO

En esta importante etapa de la Historia de la Falange Española de las J. 0. N. S. , caracterizada, fundamentalmente, por el intento continuado de recuperar su propia identidad, tantas veces desvirtuada, el trabajo de Santiago Pisonero del Pozo, amigo y camarada entrañable de tanto tiempo y de tantas circunstancias, viene a contribuir, decisivamente, a ese empeño que nos hemos propuesto de aclarar las ideas, en principio a muchos de nuestro propios camaradas y después a todos los españoles, para que cuando alguien trate del Nacional Sindicalismo no haya posible confusión con otras tendencias, ideas o posturas políticas.

Falange Española de las J. O. N. S., instrumento político de la doctrina nacionalsindicalista, y esta propia doctrina, han sufrido durante muchos años, la tergiversación y la deformación que las circunstancias políticas acarrearon y que dejaron a nuestra organización y a nuestra ideología prácticamente inservibles para los tiempos que venían, al unir su destino al de un Régimen político que tenia de vida lo que durase su creador.

Sin embargo los falangistas, que estamos convencidos de que en las soluciones políticas, sociales, económicas, morales y culturales del nacionalsindicalismo está la única salida que le queda a España, nos negamos firmemente a que la Falange quedase descolgada de la Historia futura de España al quedar identificada con un Régimen político que había agotado sus posibilidades en los cuarenta años que gobernó a España.

Precisamente la tarea que Santiago Pisonero se impuso al acometer este trabajo, que además de ser oportuno es brillante y riguroso, fué la de incidir, una vez más, en la necesidad de diferenciar el nacionalsindicalismo de cualquier opción liberal, capitalista, conservadora, fascista, o de derechas, por un lado y de cualquier opción estatista, marxista o de izquierdas por otro.

Nosotros creemos que en el futuro, en el tiempo que está por llegar, hay que buscar el camino exacto que, apartándonos de la moral materialista de izquierdas y derechas, apartándonos de las concepciones económicas del liberalismo y del marxismo, nos conduzca al alumbramiento de una nueva sociedad, en la que los valores supremos no radiquen en el dinero (sociedad liberal - capitalista) ni en el Estado (sociedad marxista) sino en la persona y en el trabajo..Una nueva sociedad que para nosotros tiene ya una denominación muy clara: sociedad nacionalsindicalista.

Difícil empeño el de los falangistas; pero ante esa dificultad, como siempre, nosotros decimos con el poeta: El hoy es malo pero el mañana es mío".

Diego Márquez

3 PRESENTACION

No es mi deseo ni quiero que nadie trate de buscar aquí una historia de las ideas filosóficas ni un tratado de filosofía política. Si lo buscara, quedaría totalmente decepcionado.

Este trabajo no es ninguna Historia de la Filosofía, ni una exposición de Sociología Política,. En las librerías y bibliotecas hay excelentes y documentados textos sobre estos temas.

Sólo pretendo aclarar ideas en las mentes de algunos camaradas y, muy especialmente, en las de aquéllos que se creen o dicen que son falangistas, y no lo son.

Sería una satisfacción para todos que los primeros se afianzaran en sus creencias y los segundos comprendieran que ser falangista no es lo que ellos creen o dicen y, dándose cuenta de ello, se fueran de nuestras filas y nos dejaran trabajar en paz.

Junto a los segundos habría que poner y situar a todas aquellas personas que militan en formaciones políticas que se tildan de afines a Falange Española. Si llegaran a conocer este trabajo, se convencerían de que nuestra doctrina está tan alejada de ellos como de cualquier otra del arco partitócrata y, en algunos casos, más.

Pero si lograra convencer a todas esas personas y se dieran cuenta de lo sublime que es ser falangista y quisieran engrosar nuestras filas, bienvenidos sean. Aquí hay sitio para todo hombre de bien que quiera trabajar y que su principal arma y argumento dialéctico sean la fe, el entusiasmo y la ilusión.

4 EL COMPROMISO

Son muchos los motores que me impulsan a acometer esta labor. Unos, de tipo subjetivo, otros, de carácter objetivo.

Los principales son

- La influencia que ha ejercido siempre en mí la filosofía falangista.

- El enojo que produce ver que algunos líderes falangistas o pseudofalangistas, actuales y de la época reciente pasada, resbalan perezosa y rutinariamente sobre los escritos e ideas de nuestros fundadores.

- La lozanía del pensamiento de Ramiro, José Antonio y Onésimo que se trasluce en un prodigio de anticipación.

- La coincidencia fundamental de sus ideas con las de las mejores cabezas contemporáneas. (Expresiones llenas de restallante lirismo, párrafos hondos y emocionantes de Saint-Exupery y de Albert Camus).

- Las manifestaciones de los hombres públicos que conforman o han conformado recientemente el paso del mundo. (El conocimiento de la obra de Ramiro y su influencia en la gestión política del Presidente de Portugal, Ramalho Eanes).

- Ver que las ideas joseantonianas sobre las estructuras económicas y sociales del mundo surgen ahora en muchos lugares como descubrimientos. (Exposición de L. Erhart, padre del milagro alemán de la postguerra, en su teoría del "bienestar para todos").

Pero, sobre todo, lo más sugestivo y serio, lo que de verdad debería espolear a todo hombre que se sienta falangista; es la razón siguiente:

En 1.969 la Biblioteca de Política y Sociología de la Revista de Occidente editó un libro titulado "El AÑO 2.000".

Este libro es el producto de un trabajo de largo aliento promovido por el Instituto Hudson americano., realizado por dos supercerebros (así calificados en el prólogo del libro); Herman Kahn y Anthony J. Wiener, con la colaboración de otros miembros del prestigioso y mencionado Instituto y el interés conjunto de la Academia Americana de Artes y Ciencias para trazar 'futuros alternativos" valederos para el próximo milenio.

Ya en Octubre de 1.965, y para alentar esta investigación, la Academia Americana creó la Comisión para el año 2.000, integrada por treinta personas: científicos, políticos, economistas, militares, médicos, ingenieros, etc., entre los que figuraba más de un Premio Nóbel.

El debate en la primera sesión plenaria de la Comisión determinó la necesidad de contar con material estadístico y "otras líneas básicas para el futuro"; es decir, una recopilación de "desarrollos futuros probables y posibles", que la Comisión pudiera tomar como punto de partida hacia una consideración más detallada de las consecuencias y alternativas políticas.

Este trabajo, serio y profundo, fue la misión que la Comisión encargó a uno de sus miembros, Mr. Kahn, de la Universidad de Columbia.

Sus esfuerzos y conclusiones subrayan una característica crucial de los estudios sobre el futuro; a saber:

- Nadie debe pretender la profetización de simples sucesos. (Estos son a menudo contingentes e incluso irracionales).

- Tampoco puede predecirse lo que los historiadores llaman "puntos de inflexión" en las vidas de hombres y naciones, es decir, aquellos hechos que puedan orientar a una nación en nuevas direcciones (por ejemplo, el éxito o el fracaso de una revolución). Tal clase de sucesos está influenciada por varios condicionantes: recursos, costumbres y voluntades.

- Toman cuerpo asimismo en tendencias básicas de la sociedad humana: el crecimiento de la ciencia, proceso de alfabetización, interdependencia económica y otras direcciones parecidas.

Esta obra "EL AÑO 2.000" no es, por consiguiente, un ejercicio sobre profetización; constituye, por el contrario, un intento de determinar los condicionantes de una elección social.

Los autores tratan, en definitiva, de ir por delante de lo que ocurra para hacer que el mundo del año 2.000 sea lo mejor posible para el hombre antes de que lo "anegue la aterradora velocidad del desarrollo tecnológico ".

Defienden, en última instancia, la posición humanística del hombre como “arquitecto de su propio destino" y estudian por procedimientos científicos todo cuanto pueda ocurrir, cómo puede suceder y de qué forma pueden evitarse los grandes cataclismos al alcanzar el próximo milenio.

Lo que sigue es lo más grandioso para un falangista: Se sabe que se analizaron y estudiaron, entre otros muchos textos, los de José Antonio. Se aceptó su pensamiento como “futuro alternativo". “otras líneas básicas para el futuro”, "desarrollo futuro probable y posible", “posición humanística del hombre como arquitecto de su propio destino".

Se admitió como solución futura el humanismo y el personalismo de nuestra doctrina. Se abandonaron y rechazaron el individualismo liberal como “fuente de conflictos y egoismos de difícil solución" y la sociedad capitalista, materialista y consumista que amenaza con "anegar al hombre con la aterradora velocidad del desarrollo tecnológico".

Las ideas de José Antonio constituyen, pues, una carga tan fecunda y viva que pueden servir y, de hecho sirven, para poner en marcha un sistema coherente y natural. Son capaces de servir con plena vigencia al futuro universal. Son tan evidentes como los postulados euclídeos.

Esto nos obliga a estudiar y a repasar con amor e interés lo que la costumbre de reptir nos ha hecho, en cierto modo, olvidar.

Aquí está la grave responsabilidad y el compromiso moral que adquiere aquél que sabe, puede y debe enseñar; y lo debe hacer para que la filosofía falangista no muera sin haberse puesto en marcha. Aquí está a disposición de quien deba realizarlo.

Y nadie, absolutamente nadie, que no sea falangista está legitimado para hacerlo. Correría el peligro de ser desvirtuada. Falange Española de las J.O.N.S. es la única intérprete; pero también la única responsable de cumplir el gran mandato de nuestros fundadores.

5 DOCTRINA Y FILOSOFIA

Falange Española de las J. 0. N. S. no es una mera doctrina política inventada por Ramiro Ledesma, por José Antonio, Onésimo Redondo o Julio Ruiz de Alda.

Una mera doctrina política es un conjunto, un tren de ideas y prácticas políticas que pretenden solucionar un problema político - social - económico, determinado por el tiempo, las circunstancias y el espacio.

Se expone la doctrina se estudia su viabilidad, se intenta solucionar el problema y se analizan los resultados.

Pero una mera doctrina política, junto con el espíritu que la informa, se agota en su solución; se abandona, si no es viable; se olvida, si no es práctica; se aparca para ser utilizada en tiempos posteriores o para circunstancias análogas a los problemas para los que se creó; aunque la analogía pura no se da casi nunca, y menos, en política.

Voy a hacer una afirmación categórica, con visos de definición:

LA DOCTRINA FALANGISTA ES UNA AUTENTICA FILOSOFIA POLITICA INFORMADA POR LAS IDEAS DEL PERSONALISMO QUE OBLIGAN EN CONCIENCIA A "SER" A TODO AQUEL QUE LAS PROFESA.

Con la expresión FILOSOFIA POLITICA se quiere decir que se adopta una actitud en la vida y en el comportamiento del hombre que responde a unos principios determinados, que son la guía de la conducta humana, en las relaciones individuales y sociales. Es vivir y comportarse de acuerdo con un "estilo" creado por unos convencimientos.

Las grandes revoluciones de los últimos veinte siglos: Cristianismo, Liberalismo capitalista y marxista, han supuesto cambios tan gigantescos en la mentalidad y en la conducta de los hombres que, precisamente por ello, son auténticas revoluciones. Cada una ha creado a su modo un hombre distinto, una conciencia nueva, un modo diferente de estar ante la vida. En definitiva, una filosofía de vivir y acomodar a ella la peripecia de cada cual.

El Cristianismo, como filosofía personalista que es, creó un hombre religioso, consciente de su dualidad de cuerpo y alma, digno y libre, espiritual, sumiso de Dios. Como dice Marrou (Teología de la Historia)."conducido desde un estado de necesidad absoluta (conciencia del pecado original) hacia un estado de plena libertad en la contemplación de Dios, que es la Verdad".

Se puede decir que el "estilo" del hombre cristiano es el Amor. Amor a Dios, bien directamente, bien a través de los demás hombres.

El liberalismo, capitalista o marxista, rompe la dependencia del hombre respecto a Dios. Pierde la trascendencia. Le constituye en fundamento y fin de todas las leyes y relaciones morales y políticas. Obra según el propio albedrío y no de concierto con la colectividad.

El "estilo" del hombre liberal es el Egoismo. Egoismo en los afectos e intereses que implica un total desentendimiento de los demás hombres.

Lo filosofía falangista obedece, como el Cristianismo, a los principios del Personalismo. El hombre es trascendente. No es sólo un ser biológico que nace, crece, se reproduce y muere. A pesar de su coincidencia etiológica con el Cristianismo, la filosofía falangista adopta una dirección nueva y característica: la social. Un cristiano puede serlo y conseguir su fin, la unión con Dios, solo, sin relacionarse con otros cristianos (eremitas, anacoretas, claustrales, contemplativos, etc.).

El hombre falangista no puede serlo sin respectar a los demás hombres de la sociedad a la que pertenece. Es lo contrario del egoísmo. "Su estilo" es la entrega, dar y darse, el servicio, el compromiso, la autoexigencia, la autodisciplina.

El cristiano se dignifica amando a Dios y a los hombres; el hombre liberal capitalista, acumulando bienes materiales; el hombre marxista, sometiendo su voluntad a la del Estado; el falangista, trabajando y haciendo partícipe a la sociedad del producto de su trabajo. Este del falangista es el auténtico sentido y contenido del socialismo, bien distinto del propuesto por el marxismo, que trastoca el sentido de la palabra; pues lo que ellos denominan socialismo no es otra cosa que estatismo.

6 EL PERSONALISMO

Ahí va, para empezar, una Definición de diccionario: "Es personalista cualquier filosofía que subraya el valor trascendente de la persona".

No hay duda de que el primer paso para la búsqueda de la identidad individual lo dió Sócrates con el "conócete a ti mismo". No era otra cosa que el inicio en el ejercicio de la libertad del ciudadano. Era, asimismo, la negación de todo tipo de valor al utilitarismo egoista representado por los sofistas.

Mas para el pensamiento y la sensibilidad del mundo griego, la aparición de los elementos que configuran el pensamiento cristiano supondrán una verdadera revolución. Estos elementos que van a cambiar la imagen del hombre van a ser, básicamente, los siguientes:

- La creación del mundo desde la nada y el destino eterno de cada persona.

- La individualidad humana no es fruto de ningún tipo de participación en ninguna idea o tipo de materia, sino un todo indisoluble donde la unidad primará sobre la multiplicidad, porque tal unidad tiene su raíz en el alma racional.

- Por debajo de las personas no existe la tiranía abstracta de un destino, sino un Dios que él mismo es personal, un Dios que ha dado su persona para asumir y transfiguar la condición humana y que propone a cada persona una relación singular de intimitad y libertad semejante a la suya.

- El hombre dispone de un dominio inviolable, la interioridad de su corazón donde se decide, del cual, excepto Dios, puede disponer.

- El hombre es un ser llamado a la libertad; ésta es el constitutivo básico del ser creado, aunque no la utilice para el bien.

- El hombre es un ser encarnado, se encuentra a medio camino entre el cielo y la tierra, entre la carne y el espíritu.

La encarnación, el compromiso del ser humano en las estructuras de su mundo se lanza a salir de sí mismo y presentarse como un ser que no está solo.

En la filosofía falangista se asume toda esta ideología cristiana que fue creándose a través de los siglos por los apologistas, por la Patrística y por la Escolástica. Se resalta el valor trascendente del hombre en la primera y más importante definición, que de él haya hecho nadie : "portador de valores eternos".

Cualquier otra filosofía no materialista acepta el hambre trascendental de ente y de bien absoluto. Este mundo ni es, ni tiene, ni da nada absoluto.

A través de la filosofía existencialista circula un grito de angustia producido por la vana temporalidad y precariedad existencial. El hombre, según ellos, es un arrojado de la nada a la muerte, que es otra nada. Los filósofos existencialistas esconden soberbiamente su angustia predicando una existencia heroica que no pide limosna ni al sentido ni a la religión a los que llaman "opios".

Otras filosofías de la evolución y del panteísmo dicen que la humanidad se realizará en el curso de los tiempos de una manera total y completa. Pero, desgraciadamente, la humanidad no es cada hombre, y cada hombre estaría condenado a no realizarse jamás con plenitud. Es contrariada la conciencia de persona como hombre entero con vida y destinos propios, intransferibles, no diluibles en un oscuro, lentísimo e impersonal proceso evolutivo de la especie. Es decir, se frustra la persona misma.

El individuo se agota en su existencia biológica en este mundo. La persona, en cuanto tal, es por sí misma un destino en marcha, una aventura y un servicio a los demás que implica trascendencia.

La filosofía personalista de Falange nos dice que el hombre no puede ser un mero ser - en - el - mundo. Incluso existencialmente cada conciencia personal protesta por ello. Por el contrario, la existencia para el hombre falangista se muestra en la vida más intima e insobornable como un pasar - por - el - mundo para sobrepasarlo.

Existir en falange es un entrenarse en ejercicios de saber, de amar, y de servir a los demás.

6.1 LA ESCUELA ESPIRITUALISTA FRANCESA

Es fácil que José Antonio no conociera a Mounier, el gran filósofo moderno del Personalismo; pero, como era característico en él, su gran intuición hizo que que aproximaran muchísimo.

Mounier consagra el principio de la "Relación de la persona con otras personas". Esta es la gran diferencia con el individualismo: La inserción colectiva y cósmica de la persona.

Partiendo de aquí se preconiza una revolución personalista y comunitaria que se resuelve, a la vez, contra el egoísmo individualista y contra el colectivismo.

"No basta con dominar al mundo, hay que mantener con él una conversación poética". "Vida en poesía"; dice Mounier.(La poesía que promete y construye. Parece que los espiritualistas franceses sí conocieron la obra de José Antonio).

Decía Hegel: "Soy un ser para sí que sólo lo es en cuanto para otro ". El egoísta, a pesar de todo, no se quiere demasiado, sino insuficientemente: No llega a amarse en los demás. En este sentido toda la filosofía personalista preconiza el compromiso que obliga en conciencia. (Juramento falangista).

Todo movimiento personalista orienta la revolución necesaria (y pendiente desde el Renacimiento) y la incluye en una materia humana refractaria- de las exigencias espirituales y materiales de la persona. Esta revolución debe ser total. El Personalismo debe encarnarse en la filosofía, pero también en el derecho, en la moral, en la vida social, política y económica. Es decir, hay que aceptarle como "una forma de ser".

No es, pues, una vana palabrería la tarea de " transformar las estructuras sociales de nuestra Patria", "dar un nuevo sentido al concepto de propiedad", etc. etc. que nuestros fundadores, nuestros dirigentes y pensadores nos exigen que se haga.

Cada día, y a medida que nos acercamos al inminente siglo XXI, se hace necesaria una respuesta a la crisis total en que estamos inmersos. Una respuesta económica y espiritual, de estructura y de hombre.

La crisis espiritual es una crisis del hombre clásico europeo, nacida con el mundo burgués. Mas la crisis de estructura aparece mezclada con la espiritual. A través de una economía sin conciencia la ciencia desarrolla su impasible carrera. (La aterradora velocidad del desarrollo tecnológico que amenaza con anegar al hombre, a que hacían referencia los supercerebros americanos).

Las clases sociales se dislocan, las clases dirigentes se hunden en la incompetencia y en la indecisión. En este ambiente caótico el Estado buscará una identidad que no encontrará en ninguna parte.

La filosofía del Personalismo rechaza, por repugnancia filosófica, las soluciones totalitarias y el desorden establecido del mundo burgués, que identifica lo espiritual con lo reaccionario.

No es cuestión de ojear las páginas de la obra de Mounier, ni de estudiar en profundidad el personalismo hermenéutico de Paul Ricoeur, ni el personalismo ético de Emmanuel Levinas, ni siquiera la "realidad personal" de nuestro Xavier Zubiri. Pero todos ellos resaltan que el Personalismo es el movimiento filosófico que intenta la superación de las oposiciones individualismo-colectivismo y del materialismo-idealismo utilizando como único medio lo trascendente y lo espiritual.

Lo que sí podemos afirmar ya, es que toda la filosofía falangista cae dentro del Personalismo. Esto quiere decir que es vana toda discusión sobre determinados temas o problemas concretos, si no se da por sentado y se le pone al corriente al interlocutor de la totalidad de la filosofía en la que nos hemos de mover.

Hablar de "entregar la plusvalía al trabajador", "dar la tierra al que la trabaja", etc. etc. dentro del contesto liberal, egoísta, individualista es tratar de jugar al parchís en un tablero de ajedrez. Este es el drama que nunca podrán solucionar quienes juegan a compaginar una sociedad, por ejemplo, de justicia social muy avanzada dentro de un estado que se confiesa capitalista, de libre mercado, etc. etc. Son mundos contrapuestos.

En política no se puede jugar a la contradicción para poder contentar a quienes te eligieron y a quienes te mantienen. No es coherente.

Pero en una sociedad capitalista-liberal sí cabe la contradicción. Se admite por ella misma. Chalets, yates, lujos por una parte; suburbios, miseria, infrahumanidad, por otra. Así en ella se consagra la desidentificación, el desequilibrio y se invierten los valores de la escala axiológica. Tiene más razón el que más grita o vocea, no el que razona; medra el que más explota, roba y abusa, no el que más trabaja; gobierna el que más medios materiales tiene, no el más prudente y sabio. Lo peor es que muchas veces todo ello se institucionaliza e, incluso, se constitucionaliza.

6.2 PERSONALISMO Y FILOSOFIA FALANGISTA

Ninguna filosofía ni doctrina política ha definido al hombre como .lo hizo José Antonio. Utilizó para ello una expresión difícil, sencilla, armoniosa y trascendente: "EL HOMBRE ES POTADOR DE VALORES ETERNOS".

Sabía perfectamente lo que hacía. Sabía que su aventura intelectual en busca de un orden distinto y nuevo descansaba en el hombre. El hombre iba a ser la base principal de su estructura, la piedra angular del edificio. Sabía que su obra no tendría sentido ni valor alguno si no se entendía perfectamente así.

No sólo exprimió hasta el tope su fibra poética, sino que el rigor intelectual utilizado para ello le confirió planta de pensador clásico: poderosa vocación de síntesis, limpieza y esfuerzo intelectual honesto.

El hombre es un ser religado, llamado por una tensión vertical irresistible que le conforma a imagen y semejanza de Dios. Esto es Personalismo puro, esto es trascendencia.

Y si el hombre es la base de todo ese sistema, todos los demás conceptos: Justicia, Patria, Sindicalismo, Economía y Política deben de ser contemplados desde la misma perspectiva trascendente y de servicio. Si no se tiene esto en cuenta, siempre se discutirá bizantinamente. Se está jugando al parchís en el tablero del ajedrez.

El hombre joseantoniano trasciende desde el primer momento de su concepción (base de nuestro argumento en contra del aborto), incardinandose en su Familia donde ejerce la convivencia y la relación primigenia hacia otros hombres; se extiende naturalmente a su Municipio y, luego, más tarde, mediante su trabajo, al Sindicato o Corporación de su gremio laboral o profesional.

La Justicia será, por tanto, el reconocimiento total de hombre en sus dimensiones naturales y en su profundidad espiritual.

La Patria no es ni una lengua, ni una raza, ni siquiera un territorio. Es una Unidad de destino que se sale y sobrepasa a toda lengua, raza y territorio. Trasciende a sí misma. Es una misión histórica. Una, entera, indivisible y, en el caso de España, Grande. Por esto el separatismo es un crimen de lesa patria, sin perdón histórico posible.

La Economía debe de estar al servicio de la Política y ésta supeditada totalmente a los intereses del hombre.

El Sindicato regulará, sin otras intervenciones, (diferencia con el fascismo) todas las relaciones que se den entre la Política y la Economía, constituyéndose así en la base estructural del Estado Nacionalsindicalista.

En buena filosofía falangista todo es servicio a otros, todo es dar, todo es relación del hombre con los otros hombres. No cabe el egoísmo individualista. Todo es trascendencia.

7 EL INDIVIDUALISMO

El individualismo, al igual que el personalismo, son dos formas o modos de ser y estar ante la vida.

Nadie debe de creer que el individualismo fue un invento del liberalismo; al contrario, todas las doctrinas liberales se apoyaron en el individualismo para demostrar y fortalecer sus teorías. En otro lugar ya se dice que todo el derecho romano era ya individualista.

El individualismo -es la doctrina o actitud que afirma la primacía del individuo sobre la colectividad en que vive. Es, por tanto, el fundamento de todas las doctrinas económicas y sociales que se basan en la permanencia de un orden natural, mantenido por la actuación libre de los individuos.

Es razonada su licitud práctica de la siguiente forma:

Los individuos, al buscar su máximo bienestar propio, alcanzan la situación óptima para toda la sociedad. Este argumento es una argucia, pues lejos de lograr esa sociedad óptima, se crea un sinfín de injusticias sociales, desequilibrios y egoísmos.

Los fisiócratas del siglo XVIII fueron. los primeros en manifestar la existencia de este orden natural como estado ideal a alcanzar, siguiendo el principio de no intervención en la vida económica y la supresión de todo tipo de trabas legislativas.

Su licitud moral fue explicada por los economistas clásicos: subsanar los excesos del intervencionismo anterior debidos a los principios mercantilistas y

- Consideraron la libertad de perseguir el interés propio como una exigencia político - económica.

- Elaboraron el concepto teórico del mercado de libre competencia, que había de ser el marco que regulara automáticamente los intercambios, donde el orden natural está mantenido por una "mano invisible" que convierte las soluciones individuales, instintivamente perseguidas por los individuos, en el mejor resultado para todos.

Pero la inexistencia de mercados realmente competitivos y las contradicciones que fueron apareciendo dentro de este tipo de organización forzaron la implantación de regímenes dirigistas, en contra de los principios individualistas (la reacción marxista).

Así pues, todas las doctrinas individualistas tienden a deducir de la supremacía del individuo que ninguna exigencia colectiva justifica la limitación de la acción de los individuos, excepto cuando esta acción coarta la de los otros individuos y éstos han de demostrar que su acción ha sido coartada.

La finalidad del orden social es entonces garantizar los derechos del hombre individual. Esto supone una concepción de la sociedad como la suma mecánica de sus componentes, en la que cada hombre es para los demás el límite de su libertad.

Rousseau y Stuart Mill son los mayores exponentes del individualismo con la teoría del Contrato Social el primero y con el Utilitarismo, el segundo.

Se deduce, pues, que toda actividad política está supeditada a la económica. Y en torno a la economía, al lucro y al egoísmo construyen el sistema.

Ya los economistas clásicos, pero sobre todo los modernos, al establecer los sistemas económicos tienen en cuenta los tres elementos básicos, que según Sombart, caracterizan a cada uno de ellos:

Son:

A) El espíritu, o conjunto de motivaciones predominantes en la actividad económica.

B) La forma, o conjunto de elementos sociales, jurídicos e institucionales que definen el marco de la actividad económica y condicionan las relaciones entre los sujetos económicos, como puede ser el régimen de propiedad o la conducta del Estado.

C) La sustancia, es decir, la técnica entendida como el conjunto de procedimientos mediante los cuales se obtienen y transforman los bienes.

Atendiendo a estos tres elementos, Raymond Barre (Economía Política), establece cinco sistemas económicos principales. Veamos el cuadro siguiente:

COMO OPERAN LOS TRES ELEMENTOS BÁSICOS EN LOS CINCO SISTEMAS ECONOMICOS PRINCIPALES

	EL ESPIRITU	LA FORMA	LA SUSTANCIA
SISTEMA ECONOMÍA CERRADA (FEUDAL)	Buscar la autosuficiencia. Reducir riesgos. Vivir con seguridad.	Poder único de decisión: el señor feudal asigna tareas y distribuye el producto social obtenido.	Técnica rudimentaria y poco progresiva. No hay estímulo de la demanda. Necesidades estables en cantidad y naturaleza.
SISTEMA ECONOMÍA ARTESANAL (ss. XIV-XV)	Satisfacer las necesidades humanas presididas por la moderación. El beneficio no es el resorte fundamental de la vida económica. Los móviles más poderosos son el respeto a la jerarquía, a la tradición y a la dedicación al trabajo.	Se reconoce la propiedad privada de los medios de producción a los artesianos agremiados. Los gremios determinan las condiciones de producción y distribución.	Técnica poco progresiva; predomina la herramienta y la habilidad personal. Se produce sólo sobre pedido. La demanda no estimula el progreso técnico.
SISTEMA ECONOMÍA CAPITALISTA (ss. XVIII-XX)	Obtener el máximo lucro. Racionalización de toda actividad económica.	Propiedad privada de los medios de producción. Libre disposición por el trabajador por sus fuerzas de trabajo, que es una mercancía. Papel central del empresario en toda la vida económica. Abstecionismo estatal.	Técnica progresiva en extremo. Dominación del maquinismo. Se multiplican las necesidades creadas y orientadas por los mismos empresarios.

SISTEMA ECONOMÍA COLECTIVISTA	Contrarrestar desigualdades económicas y sociales del capitalismo y las fluctuaciones económicas.	La propiedad de los bienes de producción, colectiva. Los de consumo pueden ser de propiedad privada. La fuente de decisión en Rusia la asume el Estado. En Yugoslavia las empresas son administradas por los trabajadores, parte de los beneficios van al Estado. Los trabajadores eligen consejo de administración y la dirección de la empresa toma decisiones técnicas y económicas.	La técnica se encuentra tan desarrollada como en el capitalismo.
SISTEMA ECONOMÍA CORPORATIVISTA	Evitar anarquía y caos del sistema capitalista, sin caer en el colectivismo.	Los medios de producción son de propiedad privada. Papel decisivo los grupos profesionales o corporaciones. El Estado actúa como árbitro y orientador de todas las actividades con vistas al interés general.	La técnica se encuentra tan desarrollada como en el capitalismo

¿Cómo jugarían estos tres elementos básicos en una economía nacionalsindicalista?

Casi podríamos dar la respuesta exacta tomando en las manos las Obras Completas de nuestros fundadores.

Teniendo en cuenta el sentido trascendente de nuestra filosofía y desde la perspectiva que nos da el tiempo en el que nos ha tocado vivir, afianzándonos en los argumentos de los supercerebros del "AÑO 2.000" EL ESPIRITU de nuestra economía habrá de ser bastante parecido al del sistema de economía artesanal. En ningún caso sería una regresión a los siglos XIV y XV; sino una afirmación rotunda de la Personalidad y un despojarse totalmente del ánimo de lucro. Intentad trasladar el espíritu de aquellos siglos a éste y vereis que el resultado sería una sociedad más justa, más agradable, menos egoísta y más feliz y duradera. LA FORMA es totalmente nueva: el Sindicalismo. El trabajador, manual o intelectual, incardinado en el sindicato de su empresa será el dueño y señor de ella; él dictaminará la política económica a seguir en cada instante; su trabajo no será una mercancía, sino el mejor título de propiedad de la empresa. Su dignidad estribará, precisamente, en saber distribuir el fruto de su trabajo al resto de la sociedad, en la que no habrá zánganos, ni convidados, ni burgueses, ni financieros, ni diputados, etc. etc. LA SUSTANCIA será la técnica, no cabe duda. Pero, ojo, la técnica dominada, al servicio del hombre y de la sociedad, no de nadie en particular; evitando por todos los medios que el hombre se vea anegado por ella, avasallado, dominado por los avances tecnológicos.

8 FALANGE Y RELIGION

Ante los problemas que este tema ha suscitado entre los pensadores falangistas, se hace necesario delimitar conceptos y campos. Uno es el del Cristianismo en general; otro el del Catolicismo en particular.

Partimos de la base de que tanto la filosofía cristiana como la falangista se basan en el valor trascendente de la persona; es decir, son personalistas.

Esto ha hecho que algunos hayan identificado erróneamente Falange y Cristianismo e, incluso, Catolicismo.

Con esta identificación excluyen, de entrada, la pertenencia y adhesión a nuestra filosofía de muchas personas que no son cristianas, pero que practican otra religión personalista y trascendente.

Falange Española está abierta a todo aquél que crea de buena fe y practique el humanismo natural y no sólo el humanismo cristiano. Quizá el error esté en que a la Iglesia Católica se le haya asignado tradicionalmente el papel de, intérprete único y casi exclusivo del Derecho Natural.

El hombre tiene como características inalienables la dignidad y la libertad en base a su trascendencia, y para ello no necesita constituirse en ideología confesional aquélla que informe su modo de ser.

Dado el carácter eminentemente político de nuestra filosofía, se entiende que Falange Española de las J. O. N. S. no debe invadir ese campo íntimo que constituye la religiosidad del hombre. Esta separación de religión y política se manifestó desde los orígenes de la Falange y se adelantó en muchos años a los acuerdos que sobre este tema se tomaron en el Concilio Vaticano II. El Estado no puede inmiscuirse en asuntos que no son de su incumbencia; en cambio la Religión no debe interferir en decisiones políticas que pertenecen únicamente a la esfera del Estado. Y al¡ í donde se encuentren o choquen sus respectivas influencias sobre un mismo sujeto como creyente y ciudadano, deberán pactar para evitar intromisiones.

Falange Española, si tuviera que apuntarse a alguna actitud confesional,. no hay duda de que por su propia esencia ideológica adoptaría la de un cristianismo crítico y exigente, poniéndose siempre al lado del trabajador que sufre, del desheredado, del indigente y aborrecería visceralmente la postura del cristianismo burgués y hecho a la medida del egoísta y del conservaduros.

Pero ¿y el Catolicismo?. No perdamos de vista nuestro punto veinticinco. No dudemos ni un sólo instante de que España fue grande sólo cuando estuvo al servicio de la Religión Católica y sus fuerzas combatieron por la Fe. Pero en ese mismo punto ya se preconiza una separación de Iglesia y Estado en los términos que se escribió más arriba.

Pero vengamos a nuestros días. En Septiembre de 1.985 se celebró en Madrid el CONGRESO DE EVANGELIZACION dentro de la Conferencia Episcopal al que asistieron personas civiles. Allí hubo un sector denominado político- social.

En la ponencia cuarta, elaborada por los Obispos, se formuló hábilmente la siguiente pregunta, larga pero muy interesante.

"De una panorámica histórica llena de luces y sombras, de síes y de noes, de certezas y dudas, parece que la Iglesia, a niveles significativos, ha decidido apuntar, orientar, desde una etapa anterior dominada por el " no te metas en política'; a una nueva fase actual, auspiciada por el Consejo de que "nos metamos en política". ¿Pero en qué política? Parece que no en una política abortista, divorcista, de lucha de clases por sistema, de negación de la propia Iglesia, de violencia y terrorismo, de rigidez y egoísmo por parte del capital, de liberalismo insolidario, de propiedad absoluta sin hipotecas sociales, de fraude fiscal y otros, de

corrupción generalizada, etc. y tampoco en una política o partido confesional que anularía la independencia y universalidad de la propia Iglesia ".

Dada la categoría de la pregunta (realizada por D. Telmo Barrios Troncoso y trascrita de "AQUIANA", semanario del Bierzo y Baldeorras), la respuesta debería de haber sido necesaria, exigente, concreta, objetiva y ajustada a los ideales cristianos, sin necesidad de nominaciones confesionales.

No hubo respuesta expresa. Una de dos: o la Iglesia Católica no tiene claras las cosas, porque también ande buscando su identidad ante la inminencia del siglo XXI; o sí sabe lo que se hace y no quiere exponer "mojándose" posturas políticas determinadas y concretas. Cualquiera de las dos cuestiones son muy peligrosas para sus fines; pues entiendo que los laicos necesitan recibir la mayor orientación posible en todos los sectores de la vida.

Ello da origen a que cada grupo humano haya creado "su" cristianismo a espaldas o con la indiferencia más absoluta de Roma. Así hay una fauna tan diversa como: Cristianos por el comunismo, cristianos por el socialismo, cristianos liberales y cristianos conservadores.

Las diferencias entre ellos son abismales. Así se da un cristianismo burgués; otro, neocapitalista; otro, socialista, otro, proletario; otro, comprometido; otro, pietista. Esto hace preguntarse a un autor importante actual, A. Alaiz en su libro: "Cristianismo, tarea pendiente"; ¿Es que el Evangelio permite tantas versiones, tan diversas y contradictorias?. Creo que el Evangelio está sin estrenar.

La doctrina de Jesucristo se malinterpretó, desvirtuó y acomodó cuando se aburguesó y los Estados trataron de ponerla a su servicio.

Unos, en nombre de la Religión Cristiana han cometido los más grandes desafueros (Todas las guerras de religión en Europa). Otros, se han escudado en ella para implantar regímenes totalitarios (en general, todas las repúblicas presidencialistas derechistas). Otros, para que los burgueses la practicaran con la más pura parafernalia y la sufrieran en sus propias carnes los pobres; etc. etc.

Lo peor de todo es que la Iglesia en la mayoría de los casos, y muchas veces por razones de conveniencia política, no ha sabido reaccionar y, si ha reaccionado, lo ha hecho tarde. Así se explican tanta diversidad y contradictorios "cristianismos ".

9 FALANGE. PROPIEDAD Y TRABAJO

No voy a entrar a estudiar el Derecho a la propiedad ni el Derecho de propiedad que son temas propios del Derecho Natural. Doy por sentado que ambos derechos le corresponden, sin discusión alguna, al hombre considerado como persona y como ciudadano; es decir, particular y socialmente.

Tampoco quiero entrar en el estudio del fundamento del derecho de propiedad y de sus teorías clásicas y modernas; esto queda para los especialistas de la dogmática civilista.

Voy a detenerme brevemente en los modos de adquirir la propiedad y tratar de justificar la accesión del trabajador a la propiedad de la empresa en la que trabaja. Este principio se interpreta comunmente de un modo perturbador; pero sólo es así si lo extrapolaremos de la idea general trascendente de nuestra doctrina.

La Declaración de los derechos del hombre y la difusión de las doctrinas fisiocráticas dieron a la propiedad un tinte individualista, todavía más pronunciado que el que tuvo en el Derecho romano. Libertó la propiedad en manos del dueño y se consideró este derecho como uno de los innatos y más sagrados haciendo imposible toda reforma de carácter social.

Bajo esta influencia se redactaron los códigos decimonónicos, entre ellos nuestro Código de Derecho Civil, que en su arto 348 define la propiedad como "el derecho de gozar y disponer de una cosa, sin más limitaciones que las establecidas por la ley". Estas limitaciones no logran contrarrestar su esencia exclusivamente individualista. Los sociólogos del Derecho, desde hace muchos años, pintan con vivos colores los daños, abusos y arbitrariedades que se derivan de la organización legislativa del derecho de propiedad.

Contra este individualismo egoísta reaccionan los sistemas socialistas rechazando la propiedad individual y privada y tratan de sustituirla por la propiedad colectiva y común con los siguientes matices:

- Un comunismo, socialismo integral o utópico, que pretende abolir absolutamente la propiedad privada.

- Un colectivismo, socialismo propio o científico, que rechaza la propiedad privada de los medios de producción (es decir, del capital), pero admite la de los bienes de disfrute (de uso y consumo).

- Un socialismo mitigado, neocolectivismo, que transige con la pequeña propiedad fundada en el trabajo, sobre todo, la pequeña propiedad rural.

- Y un socialismo agrario, que aspira únicamente a suprimir la propiedad de la tierra, transfiriéndola al Estado.

Frente a estos sistemas socialistas, rechazables todos, por lo inconciliables con la naturaleza humana, unos; por no saber donde está el límite entre la esfera de lo individual y común, otros; existen hoy una gran variedad de doctrinas y tendencias reformistas, socializadoras e intermedias en cuanto parece que están equidistantes del individualismo y del socialismo.

Destaca sobre todas el movimiento del catolicismo social. Pero la doctrina social de la Iglesia, en el terreno moral y en el económico - social, parece que no aspira a dar concretas soluciones jurídicas. Por otra parte, el influjo real del Cristianismo sobre el Derecho no fue tan grande como sus doctrinas podían hacer presumir. La iglesia aceptó las instituciones sociales y civiles del mundo en que nació y ajustó su régimen económico y la organización de sus propiedades a las condiciones generales de la época. Así la Iglesia contribuyó a afirmar y fomentar la constitución jerárquica de la propiedad, o sea, el régimen feudal, Al recomendar y estimular las donaciones y legados píos, favoreció la libre disposición de los bienes y propagó el concepto romano del testamento y de la propiedad.

A pesar de que sentó principios nuevos de sentido espiritualista, todos los civilistas reconocen que la Iglesia, en general, fue más influida que influyente.

Todas las formas clásicas de adquisición de la propiedad son individualistas. Esto lo sabía perfectamente José Antonio. No en vano se constituyó en poco tiempo en un civilista de primera fila.

Por eso, para colocar este importantísimo tema de la propiedad dentro de su filosofía, no tuvo más remedio que buscar nuevos sentidos al concepto que fueran coherentes con el esquema que iba construyendo y, además, naturales.

El trabajo es la más noble de las proyecciones de la persona sobre las cosas que por él transforma, es un alargamiento de su personalidad. La propiedad es la recompensa natural que recibe el hombre por su esfuerzo. Es la fuente principal que legitima la propiedad.

Por propio peso cae a tierra el principio liberal-capitalista que hace propietario al capital. "El capital es un simple instrumento económico, y como instrumento debe ponerse al servicio de la totalidad económica, no del bienestar personal de nadie ".

Y, además, busca formas nuevas de propiedad con el único fin de que la persona encuentre su desarrollo más completo y una proyección total y diversa. " Desmontaremos el aparato económico de la propiedad capitalista que absorbe todos los beneficios, para sustituirlo por la propiedad individual, por la propiedad familiar, por la propiedad comunal y por la propiedad sindical ".

Ahora sí que son comprensibles y necesarios los asertos que pueden perturbar a algunas personas, a las que las cuesta mucho trabajo comprender lo de "entregar la plusvalía al trabajador", "dar la tierra al que la trabaja", etc. etc.

10 FALANGE Y FRANQUISMO

Antes de nada quiero hacer público reconocimiento de mi pertenencia al Movimiento Nacional en calidad de Consejero Provincial.

Si allí estuve, siempre alardeé de mi condición de falangista y nunca me dejé subyugar por la firma de una nómina. Es más, cuando se propuso mi nombre para un cargo muy bien remunerado, fuí rechazado por "ser de los de Onésimo ",. esto, entonces y ahora, lejos de ser un reproche, fue para mí un piropo.

Por esa época yo ya pertenecía a una Asociación Política, denominada "Círculos José Antonio" que se esforzaba por sacar adelante la doctrina falangista, viendo que ya no quedaban de ella más que formulismos, tópicos y esterotipación de expresiones joseantonianas. Ante mis deseos de abandonar el puesto en el Consejo Provincial, el Presidente de la Asociación me ordenó seguir allí para continuar dando testimonio de mi condición de falangista.

***

La memoria de Francisco Franco es y debe ser respetada por todo falangista y no, precisamente, por haber sido quien fue; sino porque nuestra doctrina así lo manda: Un profundo respeto a la persona y, en este y todos los demás casos de personas fallecidas, un profundo respeto a su memoria.

A Francisco Franco, estadista, Falange Española le ha concedido el gran honor de colocarle a la altura de Felipe II y todos los demás grandes estadistas españoles; hasta tal punto que si hubiera que elegir entre él y éstos que ahora dirigen los destinos de la nación, no haría falta un referéndum, sería aclamado por unanimidad.

Bajo su mandato España llegó a ser más respetada que lo que es ahora y que nunca lo había sido en los cuatro siglos anteriores; la colocó entre las nueve potencias más industrializadas y la tercera en la construcción naval; se alcanzó un elevado puesto en la renta per cápita; la seguridad ciudadana era óptima y, a pesar de lo que alguno piense, había en la realidad más libertad individual que la que ahora proclama la Constitución en el plano jurídico.

Pero Franco no fue nunca falangista, ni dijo que lo fuera. Falange; pues, no está obligada a nada respecto a él; sólo agradecerle, como todos los demás españoles, su gestión política de la misma forma que agradece a los Reyes Católicos el haber conseguido la Unidad de España y a Felipe II su Grandeza. Pero de esto a que la Falange Española se constituya en heredera de lo malo de su régimen hay un abismo aberrante. La heredera directa de lo bueno y de lo malo del franquismo es la Corona y la clase política que hoy nos toca sufrir.

Franco fue un liberal nato, de tendencia monárquica en el fondo; aunque no le dió ningún asco expresar en su manifiesto del 18 de Julio de 1.936 de Santa Cruz de Tenerife: "mantener el orden dentro de la República" y, careciendo de total originalidad, repetir en él el lema de la Revolución Francesa, cambiando los términos:

"Fraternidad, Libertad e Igualdad".

(Este manifiesto, según los historiadores, hubiera podido ser firmado por cualquier general liberal del siglo XIX).

Falange Española de las J. O. N. S. tuvo que tomar postura ante el infernal torbellino que fue la Guerra Civil. Un torbellino que Falange Española no inició, como alguno pueda creer. La Guerra Civil española la hicieron las izquierdas y las derechas, el Bloque Nacional contra el Frente Popular que, incapaces de resolver sus diferencias en el Parlamento que ellos

mismos crearon para resolver diferencias, deciden que Dios tome postura en batalla abierta para ver quien tiene la razón.

Si pudiéramos jugar a las ucronías, me imagino reunida la 1ª Junta Política de Falange Española presidida por José Antonio y sopesar las razones que asistían a unos y a otros para decidir a qué bando apuntarse. No hay duda de que esas razones serían muchas para ambas partes; pero José Antonio hubiera decidido rápido: "Nos vamos al bando contrario al que grita como lema ¡Muera España! "

Pero dejando la ucronía, con todas las reservas conocidas, Falange militó en el bando nacional porque vio la posibilidad de implantar el Nacionalsindicalismo en aquella zona y en las tierras que se iban conquistando. Así lo pidieron los dirigentes falangistas. Pero. . .

Había una Junta de Defensa Nacional, creada el 24 de Julio y constituida por Generales y Coroneles, y una Junta Técnica del Estado, cuyo secretario era D. Nicolás Franco. La primera atendía de re militar¡; la segunda, de re pública. Pero todo estaba supeditado a la primera. A la Junta Técnica se acercaban, ya desde el principio, gentes vestidas de camisa azul que, sin ser falangistas, babeaban las escalas del poder. Estos, precisamente, fueron los que impidieron, invocando la prioridad militar, la implantación del Nacionalsindicalismo. Luego invocaron la Guerra Mundial. Más tarde, ya no se pudo hacer nada.

Así, la guerra que nuestros camaradas ganaron valientemente en las trincheras y en los campos de batalla, la perdieron otros, no tan camaradas, en los pasillos, en las antesalas y en los despachos de las secretarías de estado.

Ya en Abril de 1.937, Falange Española de las J. O. N. S. se vió obligada a desaparecer mediante un decreto puramente militarista; pero los falangistas de buena fe creyeron que la vigencia de ese decreto terminaría el día que acabara la guerra; pero no fue así.

Toda la ilusión que se puso en la lucha se diluye, poco a poco, viendo cómo las gentes de la retaguardia, uniformada de traje, correaje y brillante zapato roban al combatiente su protagonismo.

10. 1 FALANGE Y LA ERA AZUL

Nada mas terminar la guerra, se implanta la era de la política uniformada y unificada, no unida. Llega la Era Azul con aires de fascismo azul claro.

En esta era Falange Española no pinta nada; sólo se deja robar, no puede hacer otra cosa, sus símbolos; y ve con profunda tristeza cómo se prostituye su doctrina.

Fue la época en que se asesinó por segunda vez a José Antonio. La primera fue en Alicante y fusilado; ahora se le asesinó con poesías, mitificando su figura personal, agrandándola en detrimento de la doctrina. José Antonio fue un hombre de carne y hueso como cualquier hombre. Tuvo sobre los demás, sobre todos, una categoría personal inigualable y una elegancia espiritual como jamás tuvo jefe alguno en la Falange y en cualquier otra formación política. Ello hizo que fuera querido, sentido y llorado; pero jamás debió ser mitificado. El mito rebaja de categoría a la persona.

Bien es cierto que unos falangistas, cambiando fidelidades por deshonestidad, hicieron huecas manifestaciones revolucionarias que hablaban de "reforma agraria ", "nacionalización de la banca ", y "desmontar el sistema capitalista". Pero el hecho fue que, desde los primeros años de la postguerra, los terratenientes estuvieron más tranquilos que nunca, la banca comenzó su época de oro y el sistema capitalista se afianzó hasta nuestros días. Se instauró el capitalismo popular, la concentración bancaria, las licencias de exportación, las empresas multinacionales, la penetración del capital extranjero, el consumismo, las tarjetas de crédito, la publicidad arrolladora, los fondos de inversión ....

La supervivencia capitalista se asegura con la presencia de ministros con fuertes vinculaciones económicas al frente de los Ministerios económicos.

Esta Era Azul es conocida por los falangistas como la Era de la Parafernalia, es decir, la época en que más se prostituyeron nuestros símbolos; se vió definitivamente la inviabilidad y

la imposibilidad de llevar a cabo la Revolución que España históricamente necesitaba y era un sarcasmo ver cómo hombres deshonestos, aunque vestidos con camisa azul, hablaban de Planes de Desarrollo, de Justicia Social hueca, de Inversiones, de Sociedades Anónimas, etc.

Después llegó la burocracia, el funcionariato, la élite financiera: Mientras, fervientes falangistas se retiraron a los cuarteles de invierno para poner en claro la doctrina y podérsela presentar al Pueblo Español.

10. 2 FALANGE Y POSTFRANQUISMO

Todas las familias políticas que intervinieron o se crearon a la sombra del franquismo, es decir: Militares, primoriveristas, tradicionalistas, monárquicos, falangistas - tradicionalistas, integristas, tecnócratas y técnicos han dado origen, con algunas excepciones, a una fauna característica que el vulgo denomina "extrema derecha ".

Es extraño que se sientan orgullosos de ser herederos del franquismo más integrista que es el franquismo más negativo y menos creador,

El otro franquismo, el sociológico, el que entregó el poder a los políticos actuales, está postergado y diluido pero, sobre todo, agradecido por los servicios prestados en una votación sobre la reforma política. Carentes de contenido ideológico dejaron que el régimen, a cuya sombra habían medrado, se hundiera como empresa y como tinglado y se lo entregaron a los proscritos.

Falange Española de las J. O. N. S. no tiene nada que agradecer al franquismo. Todos han heredado patrimonio, situación social elevada; 'Falange Española de las J. O. N. S. no ha heredado nada, ni un mísero local donde guarecerse, y ¡algunos pretenden hacerla heredera sólamente de lo negativo que tuvo el franquismo!

Falange reclama para sí lo que es suyo, única y exclusivamente suyo. Es bien poco: su camisa y sus símbolos. En tanto no consigamos nuestra camisa y nuestros símbolos, estamos condenados a diferenciarnos de posturas totalitarias y gestos autoritarios sólamente por el "estilo".

¿Cómo va a notar, sino, el Pueblo Español la diferencia que existe entre un falangista y un energúmeno que lleva un llavero de José Antonio, una foto de Tejero, otra de Franco y una calavera con tibia y peroné sobre la camisa azul?

Sepan estos señores que Falange Española nunca llegará al poder mediante un golpe militar. No sería coherente con ella misma. La Falange llegará al poder el día que la sociedad española, convencida de que se halla en un callejón sin salida, reclame sus soluciones para resolver los problemas políticos, económicos y de convivencia.

Y si, a pesar de todo, estos señores dicen que son falangistas y que portan su carnet, habrá que decirles que el ser falangista no se acredita con carnerts, sino con la conducta; porque el mejor carnet de Falange es el que no se enseña, es el que se ve a través del comportamiento social y trascendente. Las posturas postfranquistas no son personalistas, ni trascendentes; son individualistas, liberales y poco respetuosas, en general, con la persona humana.

***

Pero sobre todos los reproches al franquismo, hay que resaltar uno: la casi total desidentificación de Falange Española.

No es extraño, pues, que, muerto el General, surgieran grupos falangistas de todos los signos; algunos contradictorios.

Unos pensaban que Falange debería desaparecer como solución política para España y dedicarse a organizar cursillos de cristiandad. Estos confundían el humanismo natural con el

humanismo cristiano; ambos informadores de nuestra filosofía, pero más el primero que el segundo.

Otros se dedicaron a hacer manifestaciones verbales y a imprimir boletines plagados de afirmaciones marxistas. Estos desconocían totalmente ambos humanismos y la solución falangista a los problemas económicos y sociales. Se habían parado en la crítica joseantoniana del capitalismo.

Otros adoptaron posturas definidas como de "extrema derecha", faltos en absoluto de doctrina y de estilo.

Otros, en fin, se dedicaron al estudio serio y profundo de la doctrina y ver su viabilidad para poderla aplicar cuando el Pueblo Español la necesite y tenerla a punto a la hora de la cita con la sociedad; olvidando gestos, nombres y apellidos rimbombantes, evitando las capillitas; estudiando y valorando aptitudes y esfuerzos. Esta es la Falange actual: exigente, imperativa, elegante, envenenadora.

11 FALANGE Y FASCISMO

Para tratar de este tema quiero seguir al ilustre hispanista parisiense A. Imatz S. Couartou que es el autor que más fundadamente lo ha tratado en el número 17 de la revista bimestral de pensamiento RAZON ESPAÑOLA, correspondiente a los meses mayo - junio del presente año. Es, pues, lo más actual.

Cito a este gran autor para no caer en la tentación de interpretaciones convencionales, análisis parciales, esquematizaciones y lugares comunes de los que el mismo Imatz acusa a los escritores e historiadores que han tratado este aspecto.

Aunque pienso que, para demostrar que Falange Española de las J. 0. N. S. no es un movimiento fascista, debería de bastar y ser suficiente el artículo que se publicó con motivo de la no asistencia de José Antonio al congreso internacional fascista que se celebró en Montreux en diciembre de 1.934.

Imatz reduce a dos cuestiones principales las tratadas implícita o explícitamente en toda la historiografía del falangismo:

Primera: ¿Hay los suficientes elementos políticos, económicos, sociales y morales que sean análos y que unan a todos los movimientos bajo el nombre genérico de “fascismo"?

Segunda: ¿Se debe diferenciar, asimilar, separar u oponer los diversos sectores históricos de la Falange: el originario de José Antonio (1.933), la integración con las J. O. N. S. (1.934 - 1.936), la unificación con el tradicionalismo y otras fuerzas de derechas o Movimiento Nacional (1.937 - 1.975) y, por fin, la Falange recreada después del fallecimiento de Franco en noviembre de 1.975?

Las respuestas a estas dos cuestiones varían muy considerablemente según el lugar, la época y el autor.

Se hace, pues, necesario darse un paseo por la bibliografía falangista.

11. 1 BIBLIOGRAFIA SOBRE EL NACIONALSINDICALISMO

Durante la primera hora del franquismo casi todas las publicaciones sobre esta cuestión intentan aproximar e integrar en el nuevo Estado tanto a José Antonio como a Ramiro, Onésimo y Julio.

Entre estos escritores e historiadores están TOMAS BORRAS, FRANCISCO BRAVO, MAXIMIANO GARCIA - VENERO, DAVID JATO, AGUSTIN DEL RIO CISNEROS, ALCAZAR DE VELASCO, ARRESE, FERNANDEZ CUESTA, GIRON, etc. etc.

Pero entre las obras más representativas de todo este grupo podemos contara FELIPE XIMENEZ DE SANDOVAL, "Biografía apasionada de José Antonio" (1.943), a ADOLFO MUÑOZ ALONSO, "Un pensador para un pueblo" (1.969) y ANTONIO GIBELLO, "Apuntes para una biografía polémica" (1.974).

Estos títulos se completan con otros cuatro que tratan de la evolución y las vicisitudes del nacionalsindicalismo. Son: "Testimonio'; de MANUEL HEDILLA (1.972); "El nacionalsindicalismo cuarenta años después"; de VELARDE FUERTES (1.972); "España, una revolución pendiente", de SIGFREDO HILLERS (1.975) y, finalmente, "José Antonio, la posibilidad política truncada", de NIN DE CARDONA (1.976).

La crítica abierta del nacionalsindicalismo está dominada por el periodista anglosajón SOUTHWORTH, con su trabajo documental "Antifalange" (1.967). (Este autor era un ardiente propagandista del Frente Popular, no be olvide).

A "Antifalange" acuden todos los escritores socialistas y marxistas, aunque no lo digan. Tal es el caso de MARTIN, PASTOR, PRESTON; sobre todo, GIBSON. Y en menor medida, el cronista ALVAREZ - PUGA y el crítico literario J. C. MAINER.

Otro libro escrito desde un punto de vista socialdemócrata, es "Falange; a history of spanish fascism" (1.961), de S. PAYNE, traducido al frac :és y español posteriormente. Esta obra distingue la Falange de antes de Abril de 1.937 (Unificación de los partidos de derechas impuesta por Franco), y la de después; y esta distinción actuará como un catalizador sobre los escritores izquierdistas posteriores. Hay que achacar a Payne que se funda en una documentación muy insuficiente y que examina con superficialidad las ideas fundamentales de José Antonio.

En los años que siguen al desmantelamiento del franquismo y ya en la etapa de democracia liberal parlamentaria aparece el renacimiento de un interés por el tema y aparecen, recientemente publicados, algunos libros carentes de rigor y de precisión, o que se apoyan en informaciones muy conocidas. Es el caso de "Prietas las filas'; de S. ELLWOOD (1.984) y "En busca de José Antonio", de GIBSON (1.980).

Otros de esta reciente época, constituyen una tentativa interesante., como "José Antonio, una biografía" del periodista CARLOS ARCE, muy discutible, de revisión socialista del pensamiento de José Antonio. Otros, como "La Falange, partido fascista", de J. L. JEREZ RIESCO, proponen una relectura neofascista del movimiento.

Se distinguen también algunas excelentes monografías, como "Recuerdos de una vida" de PILAR PRIMO DE RIVERA (1.983); es la más completa historia de la Sección Femenina. "Nacionalsindicalismo y relación de trabajo", de SEMPERE - NAVARRO (1.982), sobre el concepto de sindicalismo y la relación laboral entre los teóricos del nacionalsindicalismo. "La División Azul", de KLEINFELD y TAMBS (1.983), asunto tratado ya en 1.979 por el francés SAINT - LOUP.

En 1.982 se publicó en Argentina un brillante análisis del pensamiento de José Antonio en "José Antonio, un estilo español de pensamiento", de V. G. MASSOT, y en España GONZALO FERNANDEZ DE LA MORA estudia en "España y el fascismo "el estado de las relaciones entre falangismo, franquismo y fascismo.

En Portugal conviene citar `José Antonio Primo de Rivera" de J. M. ALARCAO JUDICE (1.972). En Alemania N. BERND publica en 1.963 "Die Verbotene Revolutión" traducido al italiano. En Italia, aparece un pequeño libro homenaje a José Antonio Primo de Rivera, de G. ALMIRANTE (1.981).

En Francia existe "Face au soleil ", de J. MAROT (1.960); "José Antonio, chef et martyr", de G. MAUGER (1.955); "La Pbalange", de CH. RUDEL (1.972); "La Response de L'Espagne" , de C. MARTÍN (1.964), (Esta obra es una antología de textos joseantonianos); y, finalmente, "José Antonio et la Phalange espagnole", del propio IMATZ.

Habría que añadir a los anteriores algunas tesis doctorales, como "La pensée politique de José Antonio"; de A. COUARTOU; y "La Phalange"; de DU PRE SAINT MARTIN; ambas presentadas en 1.975.

11. 2 LA FALANGE, ¿ES FASCISTA?

Sintiéndolo mucho, después de examinar toda la bibliografía anterior y otras muchísimas obras que no se mencionan, se llega a la conclusión de que el saber si Falange es o no fascista, es una tarea estéril y decepcionante. Ello es debido a que la mayor parte de escritores e historiadores han tratado el problema arrimando el ascua a su sardina.

Así, la Falange es de izquierda o de derecha, progresiva o conservadora, autoritaria o democrática, progresista o conservadora, republicana o monárquica, según quien lo escriba o lo diga.

Hay quien opina que la Falange revolucionaria de 1.934 - 1.936 se parece muy poco a la de 1.933 inicial; que la que se incardinó en el Movimiento de Franco, no tiene nada que ver

con la anterior al Decreto de Unificación de Abril de 1.937; que Falange estuvo en el poder. Pero hay quien opina todo lo contrario.

La cuestión está, entonces, en analizar los componentes del fascismo y ver si podemos situar en ellos nuestra filosófica; ya que, a pesar de tanta bibliografía, no podemos llegar a ninguna conclusión definitiva.

Nos volvemos a encontrar con otro gran escollo: No existen definiciones concretas del fascismo; o son parciales, o insuficientes. En una palabra, no hay una definición del fascismo universalmente válida.

No obstante, se puede reconstruir una base común mínima de ciertos movimientos políticos aparecidos en Europa en plena crisis económica de las primeras décadas del siglo XX, y son las siguientes:

- Concepción mística de la vida y de la política

- Pensamiento irracional, espiritualista, idealista o voluntarista

- Visión cíclica de la Historia

- Rechazo del materialismo marxista

- Desprecio del individualismo humanista, de la democracia parlamentaria y de la burguesía

- Exaltación de las personalidades extraordinarias y del líder providencial y carismático

- La adaptación del mundo moderno a los valores aristocráticos

- Búsqueda de una nueva élite del mérito cuya autoridad se funde en la virtud del ejemplo

- Aspiración a una sociedad más móvil

- Voluntad de crear una nueva clase dirigente salida de la pequeña y media burguesía y del mundo obrero

- Glorificación de la juventud

- Movilización e integración de las masas a través de la propaganda y del partido único

- Política exterior realista

- Exclusivismo político cultural

- Imperialismo

- Justificación heroica de la guerra

- Deseo de asumir la modernización técnica para el triunfo de los valores tradicionales

- Fusión de ideales del conservatismo, nacionalismo, socialismo revolucionario y anarcosindicalismo

- Afirmación de la primacía de la soberanía política a expensas de cualquier forma de economismo

- Defensa del capitalismo privado, complementado por la extensión de la iniciativa pública

- Y, en fin, la misión de transformar la sociedad y el individuo en una dirección nunca experimentada ni realizada hasta ahora.

Esta lista exhaustiva de los componentes ideológicos de los supuestos fascismos no tiene más que un valor relativo y aproximado y, en realidad, no logran superar el obstáculo que representan las profundas diferencias entres los fascismos, cuyas definiciones descriptivas difieren considerablemente unas de otras.

Dice GONZALO FERNANDEZ DE LA MORA en “España y el fascismo" (1.980) que hay influencias del modelo musoliniano en otras naciones y hay recíprocos mimetismos entre el régimen italiano y el alemán. Hay también simples coincidencias. Pero las discrepancias y las

contraposiciones entre los sistemas de los distintos países son tan nítidas e importantes que no es posible englobar un muestrario tan heterogéneo dentro de un concepto unitario.

JULIO MONNEROT, en una carta dirigida al mencionado IMATZ en noviembre de 1.983, decía: "Pienso que el fenómeno José Antonio no puede ser reducido al fascismo, es decir, para las gentes serias, a un modelo que recoja las imperfectas analogías que cabe establecer entre los regímenes italiano y alemán. El casó de José Antonio tampoco puede ser reducido a franquismo, el cual tampoco es un fascismo ".

El ilustre hispanista que inspira esta capítulo remata magistralmente la faena, con clase y profundidad filosófica de pensamiento, y dice:

- A pesar de que se dan ciertas similitudes externas y puntos comunes importantes, se trata de FENOMENOS RADICALMENTE DIFERENTES

- Es indudable la ESPECIFICIDAD de la Falange.

- La Falange NO ES NI RACISTA NI ANTISEMITA, el nacionalsocialismo, sí

- La noción de HISPANIDAD (IMPERIO), forjada por Ramiro de Maeztu y adoptada por nuestros fundadores, no tiene una significación biológica, sino CULTURAL Y ESPIRITUAL, que se sitúa en los antípodas de la concepción del mundo nacionalsocialista, que se centra en el racismo biológico, y es la negación de la tesis del pueblo elegido.

- A diferencia del fascismo italiano, la Falange no admite la relación bilateral de trabajo, sino que defiende la INTEGRACION COMPLETA DE LOS DOS FACTORES DE PRODUCCION y, además ATRIBUYE LA PLUSVALIA A LOS PRODUCTORES, postula la implantación DE LA PROPIEDAD SINDICAL, COMUNAL Y FAMILIAR.

- La Falange no sitúa el valor fundamental en el Estado, sino en la LEX AETERNA, en el HOMBRE PORTADOR DE VALORES ETERNOS CAPACES DE SALVARLO 0 DE PERDERLO.

Finalmente, y lo más importante desde el punto de vista de las ideas filosóficas influyentes:

- Para que la síntesis falangista pudiera emparentarse con el fascismo italiano o el nacionalsocialismo alemán, habría hecho falta que se inspirara en la tesis hegeliana del Estado, o en el socialdarwinismo, el vitalismo y el materialismo biológico, en vez de fundarse en LOS PRINCIPIOS FILOSOFICOS DEL HUMANISMO NATURAL Y CRISTIANO QUE CONSIDERA A LA PERSONA COMO UN VALOR SUPREMO, es decir, la influencia de la FILOSOFÍA PERSONALISTA.

No obstante, Falange Española de las J. 0. N. S. que es a la vez historia y proyecto de convivencia universal, está vigente, fuerte, única y nunca, nunca caerá dentro de posturas que, de un modo u otro, sean liberales, egoístas, materialistas y negadoras de la persona humana.

12 ¡JUVENTUD! ¡JUVENTUD!

Joven : Hace unos cinco años te concedían la mayoría de edad para cuando cumplieras los dieciocho.

Esto hizo que sobre tus hombros cayera toda la responsabilidad de un hombre hecho y derecho.

Pero no fue así, sólo te cargaron de una responsabilidad negativa, manipulada y disminuida. En una palabra, te utilizaron.

Tú, al principio, te sentiste mayor, acariciaste el puesto en la sociedad y creiste que habías conquistado algo muy importante tuyo y para tí.

Te has desilusionado porque ves que note utilizan más que cada cuatro años para expresar tu opinión mediante una papeleta; y también pasas de esto. Te has dado cuenta de que todo el aparato electoral que algunos montan refuerzan su imagen o su voz; pero no sus argumentos.

Tú no eres ningún tonto y te has dado cuenta del engaño, del vacío, de la manipulación a la que te somete esta sociedad que tú no has creado.

Te has dejado llevar por las "movidas", y has visto que ni el amor (con minúscula), ni el "enganche", ni la "cándida" llenan tu vacío.

Por una parte ves que debes de llenar ese vacío; por otra, ves que se te cierran los caminos y no puedes hacerlo.

Tú, que eres crítico por naturaleza, buscas incansable la regeneración en la claridad de las cosas y de las ideas; y aquí te estrellas otra vez.

Te das cuenta de que en la plataforma política se prefiere la confusión. Cuesta mucho llamar las cosas por su nombre.

Los socialistas dicen que son de izquierdas; cuando, en realidad, son de centro en esta política que se ejerce y juegan a liberal - capitalismo en economía.

Los de las derechas no se enmiendan. Siguen, desde hace más de 200 años, con su cerrilismo y con la defensa a ultranza de sus intereses y de sus capitales. ¡Y dicen sin el menor rubor que practican una política social avanzada!.

Si vas más a la izquierda, te encuentras que el marxismo no contesta a tus preguntas sobre la trasformación social, sobre la armonía, sobre la trascendencia. No te satisfacen en absoluto sus respuestas.

En una palabra : No lo ves nada claro.

***

Yo te ofrezco algo nuevo, algo que responde a tus ansias.

Sé que tú eres generoso y aquí sólo caben los generosos. No te ofrezco comodidad, dinero, ni cargos. Te ofrezco exigencia, servicio, trabajo. Sí, sí, TRABAJO.

Aquí no hay derechas, ni izquierdas, ni centro. Sólo hay Patria.

Ven a Falange Española de las J. 0. N. S. y te enterarás.

Pero te advierto que para quedarse se necesita un temple especial, una temperatura muy alta.

De antemano quedan excluídos los débiles, los cobardes y los cómodos. Tampoco se admite a los egoístas.

Sólo caben los hombres enteros, decididos y generosos.

Sólo cabes tú.

13 - PRIMER CUADRO. EL INDIVIDUALISMO

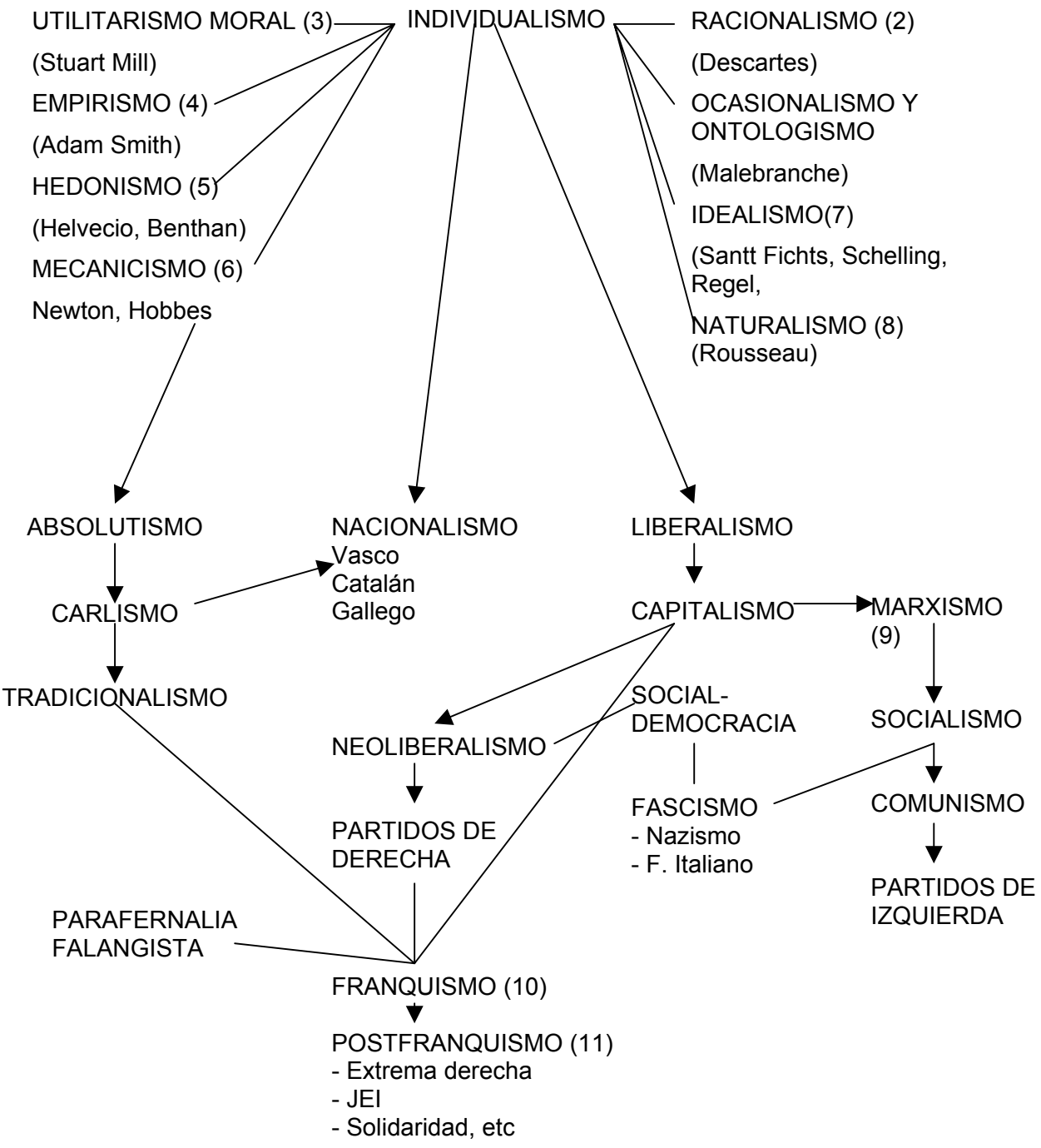
MATERIALISMO (1)

(Canabis, Gall, Fenerbach)

↓

POSITIVISMO

(Comte, Taine, Spencer, Ardigó, Loke, Condillac)



(1) Niega toda diferencia substancial entre la materia y espíritu.

(2) La evidencia es el criterio fundamental de la certeza, pero parte de una duda positiva universal. Rechaza el valor de todos nuestros conocimientos, incluidos los de la conciencia. Quiere aplicar a toda filosofía el método racional de las ciencias matemáticas. Establece un exagerado dualismo entre el alma y el cuerpo.

(3) "La utilidad es el principio supremo de la moral, y la búsqueda de esa utilidad es el Un último y principal de nuestra conducta". Es la moral del placer calculado o la moral del interés,

(4) Niega las ideas y principios universales y todo lo que la experiencia no alcanza a conocer.

(5) Es el sistema del placer por el placer, la consecuencia natural del sensualismo. La naturaleza, el instinto, la pasión son los verdaderos móviles de los actos humanos.

(6) Niega que en el ser viviente exista un principio vital diferente de las fuerzas de la materia.

(7) Kant pretende corregir los errores del Racionalismo y funda todo el orden político en la libertad externa del hombre y en el derecho de la fuerza. Para Hegel en su lógica del devenir o las síntesis de los "contrarios' son divinos el error, el mal, la mentira y el pecado.

(8) El estado de naturaleza, en el que el hombre es naturalmente bueno, es la vida solitaria; el estado social, basado en un contrato, pone fin a esa felicidad; sólo se recobra por el libre desarrollo de la individualidad. De ahí las más amplias e inviolables libertades civiles.

(9) Marx tomó del materialismo evolucionista de Feuerbach el concepto que sirve de base a su socialismo científico, el materialismo histórico, que hace derivar únicamente de las condiciones materiales y económicas todos los elementos de la civilización sin exclusión del modo de organizar la sociedad. Por la influencia de Hegel, Marx concibe la realidad y la sociedad como un organismo en continuo proceso de transformación y gobernado, no por unas leyes inmutables, sino por las que resultan de un ceso de transformación y gobernado, no por unas leyes inmutables, sino por las que resultan de un determinado periodo histórico. La materia, según Marx es esencialmente una praxis, una actualidad, una historia.

(10) Las ideologías que confluyen en el franquismo hacen que sus componentes ideológicos sean: Autoritarismo básico, regeneracionismo corporativista conservadurismo nacionalista, tercerismo utópico, triunfalismo imperial, nostalgia liberal, nacional - catolicismo, catastrofismo antropológico, paternalismo elitista, tecnocratismo desarrollista y populismo aperturista.

(11) No puede haber un franquismo sin Franco, sobre todo porque carece de ideología y, a pesar de su innegable vocación de totalidad y continuidad, es, ante todo, una época.

***

CONDENAS DE LA IGLESIA AL LIBERALISMO COMO DOCTRINA TEOLOGICA, FILOSOFICA Y POLITICA:

CLEMENTE XII (1.730 - 40) Enc. "In eminenti apostolatus"

BENEDICTO XIV (1.740 - 58) Varios escritos y alocuciones

PIO VII (1.800 - 23) Varios escritos y alocuciones

LEON XII (1.823 - 29) En varios escritos y alocuciones

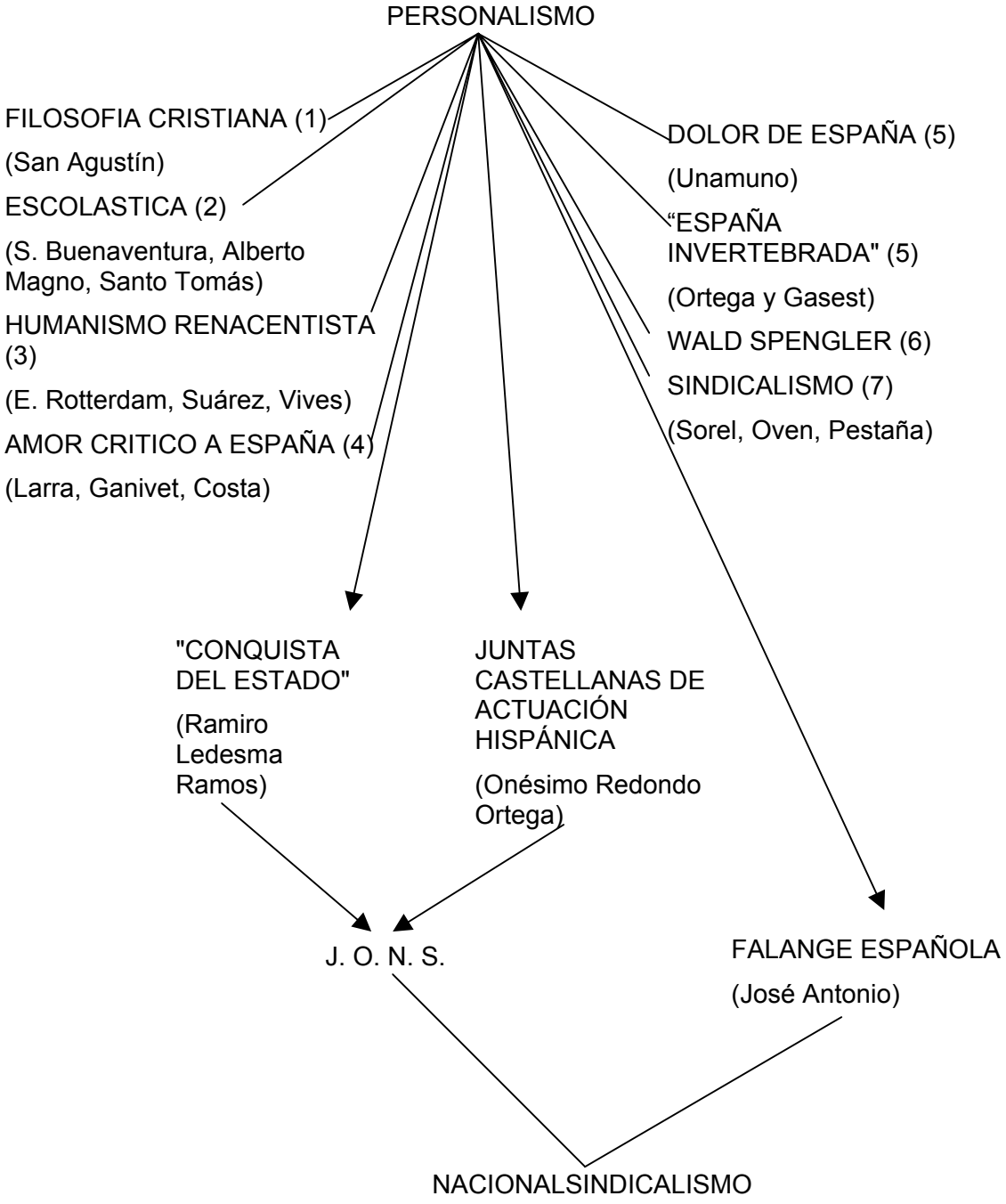
GREGORIO XVI (1.831 - 46) Enc. "Mirar¡ nos" y "Singular¡"

PIO IX (1.846 - 78) Enc. "Quanta cura"

LEON XIII (1.878 - 903) Enc. "Libertas" e inmortal¡

PIO X, BENEDICTO XV, PIO XI, PIO XII, JUAN XXIII, PABLO VI y JUAN PABLO II han condenado al Liberalismo en sus diversas manifestaciones: Modernismo, Comunismo, Neo - capitalismo, Fascismo, etc. etc.

14 - CUADRO SEGUNDO: EL PERSONALISMO



(1) No hay duda de que la F. C. es el antecedente más antiguo del Personalismo. Los Santos Padres fueron acomodando a la Historia de la Filosofía las ideas de Platón. Pero fue San Agustín quien incorporó definitivamente dicha filosofía al Cristianismo. En cierto modo se encuentra en San Agustín el "pienso luego existo" de Descartes, base de toda la filosofía moderna; pero él no hace de eso el punto de partida de la Filosofía, como hizo Descartes; aparte de que la duda agustiniana - metódica, no real es muy distinta de la duda cartesiana - real -, que es un pensar vacío de todo contenido.

(2) La Escolástica incorpora a la Filosofía el pensamiento de Aristóteles. Es una realidad, ya seria, de la consideración del hombre como un compuesto racional de cuerpo y alma y en base a ello los doctores de la Escuela construyen sus teorías. Para Santo Tomás la ética es

la ciencia del ente en cuanto es bien, o sea en orden a la voluntad. Fin, razón y motor de toda acción humana, es el bien en cuanto tal, el bien universal, infinito, Dios; buscar la felicidad final y última fuera de Dios, es envilecer la dignidad humana. En la Política Santo Tomás explica ya perfectamente las relaciones entre el individuo y la sociedad. Si se considera al hombre como individuo de la especie humana, es una parte del todo social y, como tal, está ordenado al bien común. Mas si se atiende a la personalidad del hombre, la relación es inversa: la sociedad debe promover los medios de llegar a la plena posesión de la vida moral, del fin de los súbditos.

(3) El espíritu de la Reforma consistió en levantar al hombre contra la autoridad, y, por lo tanto, al hombre contra Dios. La Contrarreforma es la antorcha del Humanismo Renacentista y Cristiano juntos, es la sobriedad intelectual en el tratamiento de los temas fundamentales de la Escolástica.

(4) El Dolor de España se configura poco a poco en la consideración y tratamiento de los temas españoles desde el punto de vista personalista del hombre.

(5) E. Adsuara dice que España es para Unamuno "dificultad dentro de nosotros". Hay que meterse dentro de España para hacer de la vida un individual sentimiento trágico. Para Ortega España es un problema, "dificultad frente a nosotros". El primero es el Patos; el segundo, el Logos. Unamuno: Pasión, asceta; Ortega: Razón, esteta.

(6) Este filósofo alemán, profeta del nihilismo, muy influido por Nietzsche y Dilthey, que no creía en la realidad del progreso; sino sólo en los ciclos de cultura, seguidos de periodos de aniquilamiento de cada cultura. Parece ser que lo único que influyó en el pensamiento de José Antonio fueron sus preferencias por la instauración del cesarismo y en el predominio de las formas autoritarias de organización social. Su obra La Decadencia de Occidente, que influyó especialmente en el nacionalsocialismo, no influyó para nada en la obra de José Antonio ni en ninguna de sus ideas.

(7) La tradición social española es sindicalista, no socialista; por eso estos hombres influyeron y aportaron ideas claras y precisas a Ramiro, Onésimo y José Antonio. Sorel fue el gran teórico del sindicalismo revolucionario. Rechazó el parlamentarismo partitócrata y el determinismo dialéctico de Hegel y Marx. Investigó sobre la función del mito político en la Historia y le asignó el papel de proporcionar al grupo dispuesto a la acción la fuerza instintiva y emocional necesaria para la lucha. Owen fue un socialista utópico. Creó una colonia industrial modelo, basada en la educación y en la mejora de las condiciones de vida de los obreros. Intentó sustituir la "competencia individualista" por la cooperación social. Angel Pestaña fue en España el auténtico líder del sindicalismo revolucionario. Son conocidos sus contactos con José Antonio. Tampoco hay que olvidar que Ramiro nutrió sus primeras CONS con hombres procedentes del anarquismo y comunismo.

Toda la filosofía de estos autores, desde San Agustín hasta Pestaña, es la afirmación del Personalismo frente al Individualismo egoísta creado por el Liberalismo.

15 - CUADRO TERCERO: SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS SOBRE LOS GRANDES CONCEPTOS

	CAPITALISMO	MARXISMO	FASCISMO	NACIONALSINDICALISMO
EL HOMBRE	Individuo. Exceso de libertad. Ser superior a la colectividad en la que vive. Persigue el propio interés. La sociedad es la suma mecánica de sus componentes.	Un ser sometido a la disciplina del partido. ¿Libertad, para qué? (Lenin)	Un ser sometido a la disciplina del partido. No necesita dogmas.	Persona. Portador de valores eternos. Cuerpo y alma. Moral y estilo. Libertad, dentro del Orden. Ser trascendente. Relación social con los demás. BASE DEL SISTEMA.
LA JUSTICIA	Nada hay justo por el mismo; sino según convenga o determine la mayoría de los individuos.	Es justo lo que diga la élite del partido. Fundamento ideológico reaccionario: "Los que hasta ahora han sido los oprimidos, serán ahora los opresores". (Lenin)	Es justo lo que diga el Jefe. Se juzga al autor, no al delito.	Reconocimiento total del hombre en sus dimensiones natural y espiritual.
LA POLITICA	Un oficio, maña, método o procedimiento para mantenerse en el poder.	La que ejerce el partido en cada caso.	La que establezca el Jefe.	Un servicio a los demás. Una tarea religiosa y poética.
ESPAÑA	Una empresa económica en cuanto favorece a los intereses de la oligarquía.	Una empresa económica en cuanto favorece al Estado.	Una empresa económica en cuanto favorece a la élite del Partido.	Unidad de destino en lo universal. Una empresa histórica al servicio de todos los españoles. Una entidad que está por encima de las personas, grupos y tierras.
EL ESTADO	Un espectador del quehacer de los individuos.	Totalitario. Todo en manos del partido.	Totalitario. Todo en manos del Partido.	Un instrumento de la sociedad al servicio de una misión histórica.
ESTRUCTURA POLITICA	Partidos políticos. Instituciones representativas de la opinión pública. Dejación de la voluntad en manos de lo representantes	Lucha de clases. Partido único.	Coacción. Partido	Familia. Municipio. Sindicato.
ESTRUCTURA SOCIAL	Sindicatos de clase	Colectivismo	Corporativismo	Sindicalismo

16 BIBLIOGRAFIA

OBRAS

ARRESE, JOSE LUIS de.

(1.982) Una etapa constituyente. Ed. Planeta. Barcelona.

CASTAN TOBENAS, JOSE.

Derecho Civil Español Común y Foral (1.982) 12a edición revisada por Gabriel García Cantero. Ed. Reus, S. A. Barcelona.

DOMINGO MORATALLA, AGUSTIN.

(1.985) Un humanismo del siglo XX: El Personalismo. Ed. Cincel, S. A. Madrid.

JOSE ANTONIO.

Obras Completas (1.950). Publicaciones Españolas. Madrid.

KAHN, HERMAN X WIENER, ANTHONY J. (1.969) El Año 2.000. Ed. Revista de Occidente, S. A. Madrid;

MIGUEL, AMANDO de.

(1.975) Sociología del Franquismo. Ed. Euros. Barcelona.

SANCHEZ - MARIN, FAUSTINO G.

(1.954) Humanismo Natural y Humanismo Cristiano. Editora Nacional. Madrid.

SOLAZABAL, JOSE Mª.

(1.978) Curso de Economía. Ediciones Deusto, S. A. Bilbao.

TREDICI, JACINTO.

(1.944) Curso de Historia de la Filosofía. Luis Gili, Editor. Barcelona.

PUBLICACIONES

"JOSE ANTONIO EN EL NUEVO HORIZONTE"

(1.961). Ediciones del Movimiento. Colección "Nuevo Horizonte".

"LA FALANGE Y EL COMBATIENTE" (1.938).

Editora Nacional. Bilbao.

" ¿QUE ES EL NACIONALSINDICALISMO?"

Círculo Nacional Hispánico. Barcelona.

"RAZON ESPAÑOLA".

Nº 1. (1.983). Crisis en la conciencia histórica. Luis Suárez Fernández. Nº 17. (1.986). Falange y el Fascismo. A. Imatz S. Couartou.